

# El crimen de Fernando Báez Sosa: por qué los jueces condenaron solo a cinco de los rugbiers a perpetua

06/02/2023



Para los jueces del Tribunal Oral en lo Criminal N°1 de Dolores, los ocho rugbiers planificaron la **golpiza** contra **Fernando Báez Sosa** motivados por el altercado en el interior del boliche *Le Brique* de Villa Gesell, aquella madrugada del 18 de enero de 2020. Sin embargo, explicaron los magistrados, la situación para los acusados **cambió** cuando la víctima quedó “inmovilizada, semi inconsciente y a merced de los atacantes”. O sea, según los fundamentos, después de “los primeros dos golpes”. Y, en base a ello, dividieron las responsabilidades y dictaron las condenas.

Así, según el fallo de 163 páginas, tras el ataque inicial y luego de dejar indefensa a la víctima, **Máximo Thomsen, Ciro Pertossi, Enzo Comelli, Matías Benicelli y Luciano Pertossi** “encaminaron su voluntad” a darle muerte a Fernando. Por eso, recibieron la pena de **prisión perpetua** por el delito

de homicidio doblemente agravado por premeditación y alevosía en concurso real con lesiones leves.

Mientras que, para los jueces, **Lucas Pertossi, Ayrton Viollaz y Blas Cinalli** “decidieron, aun cuando el objetivo golpiza ya estaba cumplido, **colaborar** con quienes emprendieron las acciones homicidas”. Así, los condenaron a la pena de **15 años de prisión** como partícipes secundarios del homicidio y las lesiones.

La cuestión del **dolo** fue central en el caso y en la condena. Los jueces remarcaron que “el plexo probatorio reunido en el juicio” dio cuenta de que Thomsen, **Ciro y Luciano Pertossi, Enzo Comelli y Matías Benicelli** “emprendieron una acción guiada por la **inequívoca intención de matar**, aprovechándose del estado de **indefensión** en el que la víctima se encontró, luego de que los mismos ejecutaran las primeras acciones que el plan original pactado exigía”. O sea, golpearlo y dejarlo en el piso.



Los rugbiers condenados

Así, **María Claudia Castro, Christian Rabaia y Emiliano Lázzari** resaltaron: “El plan originario en el que los ocho

acusados **se confabularon consistió, en su origen, en atacar a golpes a Fernando Báez Sosa.** A tal fin, **se organizaron** para golpearlo brutalmente, en grupo, como en otras ocasiones”.

Los magistrados consideraron que el ataque a Fernando comenzó sin intención de matar, pero luego mutó. “En el contexto en que los hechos tuvieron lugar, el **dolo directo** que requiere el accionar en su origen, con el alcance y en el momento que lo señalan los acusadores, **no se condice con lo que realmente al comienzo ocurrió**”. Sin embargo, luego agregaron: “Ahora bien, la situación para los acusados cambia cuando la víctima queda inmovilizada, semi inconsciente y a merced de los atacantes”.

Es entonces que en el fallo se profundizó en este tema: “**La brutalidad de los golpes que, en tal situación, parte del grupo continuaron propinándole** hasta dejarlo sin signos vitales, me permite afirmar que, en tales circunstancias, internalizaron -actualizando su propio conocimiento- **y encaminaron su voluntad conjunta y en un todo de acuerdo a darle muerte a Fernando Báez Sosa**”.

Para los jueces, los cinco que recibieron perpetua, “aprovechando el estado de indefensión en el que luego de los dos primeros golpes quedó la víctima, **con claras intenciones de acabar con la vida de Fernando Báez Sosa,** continuaron agrediéndolo brutalmente, con patadas, esencialmente dirigidas a la cabeza y otras al cuerpo, como así también con golpes de puño, causándole lesiones de tal entidad que le provocaron la muerte”.

En tanto, consideraron que **Lucas Pertossi, Ayrton Viollaz y Cinalli,** “luego de ver en el estado de **absoluta indefensión** en que quedó la víctima **inmediatamente después de recibidos los dos primeros golpes** y el accionar de sus consortes, **apoyaron a los coautores y, de acuerdo al rol que cada uno asumiría en el ataque focalizado en la víctima fatal, prestaron una colaboración, si bien no imprescindible, lo suficientemente apta para favorecer la consumación del crimen**”.

Y destacaron que esos tres rugbiers que recibieron la pena de 15 años de cárcel “propinaron golpes de puño y patadas a **Ignacio Vaudagna, Juan Manuel Pereyra Rozas, Juan Bautista Besuzzo, Lucas Begide** y a **Tomás Agustín D’Alessandro**, con el objeto de evitar que los amigos de Fernando Báez Sosa pudieran socorrerlo, causándole a los mencionados lesiones que fueron caracterizadas como leves”.

Para ello, se basaron en los videos y resaltaron que “mientras Fernando era ultimado, tres de los procesados, que veían lo que estaba sucediendo, **colaboraron con los agresores directos...** golpeando a algunos de los amigos que intentaron, ya sea, disolver el conflicto o acercarse” a la víctima.

También subrayaron que los cinco rugbiers que “atacaron directamente a Fernando Báez Sosa cuando estaba tendido en el piso, sin reacción ni ejercicio de defensa alguna, **dirigieron su voluntad a matarlo**, aprovechándose del estado de absoluta indefensión en que ya se encontraba la víctima”.



El croquis que refleja cómo fue el ataque a Fernando Báez Sosa De esta manera, los magistrados tuvieron en cuenta que existió un **móvil**, el medio escogido para atacarlo, el estado

de **indefensión**, pero sobre todo “la **inusitada** violencia desplegada: la intensidad de los golpes es de toda evidencia a la luz del escaso tiempo en que concretaron el homicidio”. Así como también consideraron “las zonas del cuerpo a la que fueron dirigidos los **golpes**: esencialmente a la **cabeza**”.

Y, además, tuvieron en cuenta la forma en que actuaron y lo que hicieron luego. “**No solo eran amigos, sino que no fue la primera vez que se organizaron para golpear**”, recordaron los magistrados. Y sobre la actitud posterior al ataque explicaron en base a uno de los videos en el que se observa a los acusados “alejarse del lugar del hecho caminando **abrazándose** algunos con otros”.

“Las reglas de la lógica y la experiencia me permiten inferir que el comportamiento inmediatamente posterior evidenciado -y el que siguió hasta la mañana en que fueron aprehendidos- no resulta compatible con ‘no querer matar’ o un ‘no quisimos matarlo’. Máxime cuando el resultado, también a la luz de las imágenes que todos hemos visto, **indicaban claramente la situación, por lo menos de suma gravedad -sino irreversible-** en la que ya se encontraba la víctima cuando dejaron de golpearlo”, remarcó la jueza Castro en su voto, al que adhirieron los otros magistrados.

Fuente: Infobae